también es la primera letra de Siegel y Shuster”».

Para Hernando, autor anteriormente de «Batman. El resto es silencio» (Pretextos Dolmen, 2004) y editor de Planeta DeAgostini Comics, Siegel y Shuster «lo significan todo» en la cultura popular actual. «Hoy día los superhéroes están más de moda que nunca, con tantísimas adaptaciones a cine, televisión o videojuego basadas en sus cómics, con las recaudaciones millonarias que obtienen en Estados Unidos y en el resto del mundo. Los superhéroes atraen y todos ellos, sin excepción alguna, son como son gracias a Siegel y Shuster. Sin ellos, nada habría sido posible».

Hernando narra los vericuetos legales, con el dinero como fondo de batalla por el personaje, y la derrota de Siegel en 1948. «¿Es posible que la propia industria “pervirtiera” a ese chaval que sólo quería ver cumplido su sueño o el chaval idealista era falso en origen y sólo quería fama y fortuna? –se pregunta el autor–. Ni una cosa ni otra. Y esto no sucedió ni por Siegel ni por la editorial, aquí el detonante de todo fue el propio personaje. Superman escapó de las manos de sus creadores y editores. Se convirtió en un icono cultural en poquísimo tiempo, con merchandising y adaptaciones a cine generados poco después de su nacimiento». La industria quería exprimir al personaje; los autores, dinero. «Ambas cosas son totalmente lícitas, si bien el trato recibido por Siegel y Shuster no fue de recibo y sí supuso un antes y un después en la industria. Pero no lo marcó hasta muchos años después, en la década de los 70, cuando se les reconoció por fin su valía», explica el autor del volumen. 80.000 dólares anuales para cada uno, y posteriormente 25.000 a la viuda de Shuster, que tuvo problemas económicos, fue el reconocimiento de DC Comics a los creadores del personaje que más dinero les ha hecho ganar. Una prueba: «La muerte de Superman», el sorprendente arco argumental de 1992, vendió la friolera de seis millones de ejemplares. Y, por supuesto, la muerte no fue definitiva.

EL HIJO DEL EDITOR FUE EL QUE ABRIÓ LA PUERTA

Desde 1932 hasta 1938, Siegel y Shuster (arriba, ambos; el guionista sentado) pasearon la idea de Superman por multitud de editores, con respuestas negativas. En 1937, Harry Donenfeld y Jack Liebowitz compran la editorial en bancarrota de Wheeler-Nicholson. El hijo del segundo, un día, preguntado por su padre, lee una tira del superhéroe enviada por el tándem creativo. «Me gusta, me parece muy bueno», dice el joven. El 13 de enero de 1938, reciben una carta encargándoles sus primeras trece páginas del personaje. «La emoción es tal

De nuevo al cine

Más vivo que nunca –en breve llegará a las pantallas la nueva versión cinematográfica, «El hombre de Acero», firmada por Zack Snyder–, Clark Kent se ha casado, se ha reencarnado en cuatro nuevos comienzos diferentes, ha llevado trajes blancos y azules y ha tenido multitud de series propias paralelas. Sin embargo, en todos estos años, cuenta Hernando, la idea del personaje «no ha variado un ápice, lo que ha hecho es ampliar su alcance. Se ha actualizado al contexto de cada década, pero el superhéroe tal cual, en esencia, siempre ha sido el mismo». Y reflexiona el autor: «Superman permite muchísimas más lecturas ahora que en 1938, aunque su base siga siendo la misma. Pero hoy, ¿quién diríamos que es Superman?, ¿el de los cómics de los años 30, el de los 60, el actual? ¿O acaso es el Superman cinematográfico de Christopher Reeve; o el interpretado por Tom Welling en “Smallville”; o el de la serie de los años 90 “Lois & Clark”; o al que dará vida Henry Cavill el próximo mes de junio cuando se estrene la nueva película? Seguramente es una amalgama de todos ellos mezclado con la suma de todos los lectores y espectadores que alguna vez se han visto expuestos al personaje durante los últimos 75 años, aportando su interpretación a un icono cultural que nos sobrevivirá a todos».

«SUPERMAN. LA CREACIÓN DE UN SUPERHÉROE»
David Hernando
EDITORIAL TIMUN MAS
296 páginas.
15,00 euros

Disquisiciones del hombre murciélago

LA RAZÓN

Imagen del comic del super héroe Batman

Toni Montesinos - Barcelona

El cine reciente ha puesto a Batman en el olimpo de los superhéroes, aún más si cabe, gracias a la trilogía dirigida por Christopher Nolan, compuesta por «Batman Begins», «El Caballero Oscuro» y «El Caballero Oscuro: La leyenda renace», y que llevó a la cima el género de las películas de salvadores de la humanidad. La fuerza de estas obras, alabadas por la crítica y la taquilla, hizo que la figura de Batman se reinventara, adquiriera tintes dramáticos y épicos, tras unos filmes en los que había dominado el divertimento.

La historia de este personaje tras el que se oculta el multimillonario y filántropo Bruce Wayne ha sufrido muchos altibajos desde que viera la luz en 1939 en la revista «Detective Comics», firmada por el artista Bob Kane y el escritor Bill Finger. Batman sufrió la decadencia del género a inicios de los años cincuenta, aunque pudo mantenerse a flote junto a Superman. Pero, como dice Joan Schenkar, biógrafa de Patricia Highsmith, quien se ganó la vida en su juventud como guionista de cómics: «En la jerarquía de los superhéroes, Superman era el primero y el modelo para los cientos de superhéroes que vinieron detrás».

El Hombre de Acero era intocable, pero a Batman se le llegó a cuestionar su sexualidad –por ello fueron incorporadas Batwoman y Batgirl– dada la cercanía a su ayudante Robin, y la censura de la época reprochó a los creadores que el personaje atentaba contra los valores. A todo ello le siguió un descenso considerable de las ventas en las dos décadas siguientes, lo que se enmendó con la novela gráfica «Batman: The Dark Knight Returns», de Frank Miller, en 1986. El héroe volvía, y con más fuerza que nunca. Pues bien, en breve llegará a las librerías «Batman desde la periferia. Un libro para fanáticos o neófitos», un conjunto de textos de destacados narradores y ensayistas que abarcan distintas facetas del personaje. Al cuidado de Laura Fernández, Enric Cucurella y Ana Pareja, e ilustrado por la artista Blanca Miró, el libro ofrece miradas como la del reciente ganador del premio Herralde de novela, Juan Francisco Ferré, y el experto en posmodernismo Eloy Fernández Porta, o firmas como Greg Baldino o el desaparecido activista Aaron H. Swartz. Diez textos que analizan psicológicamente el devenir del atormentado hombre que se enfrentó al mal sin poderes pero con la tecnología más puntera, así como a sus deseos de venganza. De hecho, uno de los ensayos lo firma Slavoj Zizek, filósofo especializado en teorizar, desde premisas próximas al psicoanalista Jacques Lacan, sobre asuntos en torno a la cultura popular. Así, el murciélago cambia la pared de su cueva por el diván.

Todos los rostros detrás de la máscara

La relación de Batman y la pantalla, pequeña y grande, es muy considerable. Del tebeo pasó no sólo a la prensa y a la radio, sino también a la televisión: la primera vez, en 1943, en quince capítulos protagonizados por Lewis Wilson. Luego se haría en cine «Batman and Robin», en 1949, con Robert Lowery en el papel del hombre murciélago. En 1966, se televisó la serie «Batman», con Adam West de protagonista, y su gran éxito llevó a una adaptación al cine. En 1989, Michael Keaton fue el Batman que compartía planos con Kim Basinger y Jack Nicholson, y más adelante (1995-1997) Val Kilmer y George Clooney se harían con el personaje. Por último, en el año 2005 apareció el héroe con el rostro de Christian Bale, que rodaría dos secuelas de récord.

«BATMAN DESDE LA PERIFERIA»
VV.AA.
ALPHA DECAY
216 páginas.
16,90 euros